

El sistema informático de los museos municipales de Madrid

CARMEN PRIEGO FERNÁNDEZ DEL CAMPO
Museos Municipales de Madrid

El Área de Cultura del Ayuntamiento de Madrid gestiona cinco museos: el Museo Municipal, el Instituto Arqueológico, el Templo de Debod, la ermita de San Antonio de la Florida y el Museo de Escultura de la Castellana. Los dos primeros son los que, en función de su mayor complejidad, abordaron hace algunos años la informatización de sus fondos. El Instituto Arqueológico Municipal inició a principio de los años 80 las primeras pruebas con el estudio de la cerámica procedente de excavaciones. Esta primera experiencia permitió establecer un banco de datos automatizado para cerámica hecha a mano, cuyos resultados fueron presentados en 1984 en las Primeras Jornadas Españolas de Documentación Automatizada.

Posteriormente, a través del Centro Municipal de Informática (CEMI), se inició el proyecto "Sistema de Museos Municipales" (SMM) aplicado al Museo Municipal y al Instituto Arqueológico. Este proyecto se orientó a la gestión, administración y difusión de los fondos de estos museos, partiendo de sus respectivos catálogos. El SMM se basa en diferentes aplicaciones de la estructura informática municipal y forma parte de su sistema general de información, habiendo sido elaborado desde la Dirección de Desarrollo Informático del CEMI en estrecha colaboración con los conservadores de los Museos Municipales.

El proyecto se puso en marcha en 1991, eligiéndose el paquete o gestor de Base de Datos

Museo

El sistema informático de los museos municipales de Madrid
Carmen Priego Fernández del Campo

Sirtex, que había sido utilizado ya para las bibliotecas municipales. Desde el principio de concibió como un sistema integrado de documentación informatizada que contemplara todas las posibilidades en la gestión de las colecciones o fondos en la edición y programación y que fuera válido tanto para la gestión interna como para el servicio que ha de prestarse al público, facilitando al mismo tiempo la intercomunicación de todo el proceso de trabajo. Tras un período de pruebas, el sistema comenzó a ser operativo a partir de 1995, previéndose su próxima integración en los puntos de información al ciudadano existentes en las diversas dependencias municipales.

La Base de Datos fue elaborada a partir de la previsión de los usos de ordenación y explotación de las colecciones, a través de consultas, entrevistas y elaboración de documentos conjuntos entre analistas y conservadores. El sistema integra la aplicación catalográfica y su explotación, y además las restantes aplicaciones referidas a las actividades relacionadas, como movimiento de fondos, préstamos, exposiciones, gestión económico-administrativa y de personal, etc. La aplicación catalográfica se realiza a través del ordenador central del Ayuntamiento, mientras que las restantes aplicaciones se realizan a través del ordenador departamental instalado en la Concejalía de Cultura. El nivel elegido en la información y en la terminología permitirá una consulta accesible y cómoda tanto al investigador como al público en general.

Desde su creación en 1929, el Museo Municipal de Madrid es, por sus contenidos y objetivos, un museo de historia de la ciudad, a través de una rica multiplicidad de objetos. El Museo alberga más de 40.000 piezas, destacando por su importancia y por su número -más de 13.000 unidades- la colección de estampas de los siglos XVI al XX, con grabados, litografías o cartografía; la colección de dibujos, la de porcelana del Buen Retiro, los óleos, fotografías y postales sobre la ciudad, sus acontecimientos, sus transformaciones, sus habitantes y sus personajes ilustres. El Museo Municipal tiene una dimensión muy importante como principal centro documental en imágenes sobre la ciudad que poseen un alto interés iconográfico e histórico y que pueden servir tanto para la investigación histórica o social como para rehabilitaciones arquitectónicas, intervenciones urbanísticas, así como para el conocimiento, la protección y la difusión del patrimonio histórico-artístico de Madrid.

Los objetos en torno a los cuales se constituye el museo, cuentan, a pesar de su relativa diversidad, con una ficha única, compuesta de 49 campos con bases de datos asociadas y tablas para descriptores. Esta ficha tiene un carácter abierto que se adapta progresivamente al caudal de información que se va generando. La incorporación de imagen es un objetivo a conseguir en las próximas fases. Los equipos están formados por PC con Programa Windows 3.11, en conexión con el ordenador

Museo

Describiendo colecciones: inventarios, catálogos, dossieres...?

central y con terminales departamentales. Se pretende que este sistema funcione, en breve plazo, en red local.

El Instituto Arqueológico Municipal -ubicado desde su apertura en 1960 en el Palacete de la Fuente del Berro- tiene prevista en dos años su instalación definitiva en un nuevo edificio, el Museo de San Isidro, en la Plaza de San Andrés, un lugar emblemático del centro histórico de Madrid, que conserva abundantes testimonios del pasado medieval.

Las colecciones, compuestas por más de 200.000 piezas de distinta importancia, abarcan monográficamente los primeros vestigios arqueológicos madrileños, alcanzando hasta fechas históricas, con materiales de gran interés recolectados a lo largo de más de 60 años de actividad arqueológica en Madrid y su entorno.

El sistema de documentación del Instituto Arqueológico Municipal (IAM) es un subsistema del SMM, integrándose en él y compartiendo con éste base de datos con campos propios. Engloba no sólo la base de datos de los objetos arqueológicos, sino también la información relacionada, ya sean yacimientos, intervenciones, análisis, productos derivados -como planos, fotografías, dibujos, etc. El expediente técnico proporciona, como inicio del sistema, un resumen normalizado de la clasificación cultural y proporciona datos desde el momento mismo del ingreso de los objetos en el IAM. Este sistema aplicado a las colecciones arqueológicas está aún en fase de desarrollo.

Los pequeños museos requieren un tratamiento matizado. En la ermita de San Antonio de la Florida, por ejemplo, se está estudiando la creación de un puesto multimedia con una base de datos sobre Goya, con inclusión de imágenes, así como un centro de información sobre el artista que, en su momento, podría incorporarse a esta base. El mismo sistema podría aplicarse, con las adaptaciones oportunas, al Museo de Escultura de la Castellana y al Templo de Debod. Está en marcha igualmente un tratamiento similar para el conjunto de patrimonio mueble histórico-artístico que posee el Ayuntamiento en distintos espacios.

En relación con el tema de la ponencia, quisiera subrayar la importancia de estos avances técnicos, en continua evolución, para mejorar la gestión, el estudio, la conservación y la difusión del patrimonio cultural. No creo que deba haber una marcada separación entre inventarios básicos y descripciones pormenorizadas. La ficha básica puede ser completada posteriormente, en función de nuevas investigaciones o correcciones, garantizándose así el dinamismo de la investigación y la actualización permanente de los datos.

La excesiva especialización en el lenguaje puede entorpecer la necesaria fluidez de la información y crear un cierta distancia entre los investigadores y el público en general: Habría que combinar, por tanto, el rigor de la investigación con la máxima claridad expositiva.

Museo

El sistema informático de los museos municipales de Madrid
Carmen Priego Fernández del Campo

El museo, como administrador y difusor de la información, no debe reducirse a realizar un mero inventario, sino que debe estar abierto a recoger cualquier novedad relativa a los objetos que alberga dentro de una ficha o registro único que permita relacionarlos entre sí. ¿Qué nivel de información debe facilitarse al público? Los límites deberían estar marcados únicamente por la propia seguridad del objeto y de su documentación asociada, así como por la protección adecuada de la intimidad de las personas. En relación con este tema, recientemente ha trascendido un caso de manipulación en los ficheros de un museo de Inglaterra, con la intención de validar objetos falsificados. Se debe poner el énfasis, por tanto, en garantizar que la documentación museística no pueda ser manipulada. Los estudios científicos forman un cuerpo diferenciado de información que hay que preservar hasta tanto no estén plenamente contrastados. Sin embargo, una vez terminados, deben incorporarse al cuerpo de información del objeto y no reservarse.

La normalización de los sistemas informáticos y el intercambio de información entre los museos es indispensable para alcanzar la máxima eficacia en los objetivos de los propios museos. Últimamente han surgido en todo el mundo numerosas iniciativas en ese sentido. El Comité Internacional de Documentación del ICOM y las comisiones europeas y americanas están trabajando para normalizar los sistemas y el intercambio de la información desde enfo-

ques prácticos, buscando por ejemplo, unificar la terminología, y examinando las necesidades de información en las diferentes disciplinas. La normalización debe hacerse desde la colaboración y no desde la imposición. Las importantes inversiones realizadas no se deben malograr. Para ello hay que establecer previamente mecanismos que aprovechen y hagan compatible la información existente. El informe de las iniciativas en materia de normalización publicado por el Comité Internacional de Documentación (CIDOC) ofrece un modelo de directrices y sistemas prácticos que facilitan el intercambio de información y las oportunidades de formación.

Como depositarios de la historia común, los museos tienen una clara vocación de servicio público. En consecuencia, se debe incrementar significativamente su rendimiento social, potenciando la difusión, la educación y la interpretación de ese rico patrimonio. En estas tareas se impone un cambio de mentalidad en los propios museos, una nueva manera de trabajar más compartida y más activa. Ese objetivo de servicio público, junto al esfuerzo de trabajo de equipo continuado y una mejor comunicación, podría ser determinante para la mejora de los sistemas de información de los museos, y prestigiar su imagen como centros vivos de cultura.